

Aragón-Info, viernes 10 de agosto del 2.001

Heraldo de Aragón, viernes 10 de agosto del 2.001

Portugal y Suiza quieren ver las pruebas del oro nazi

Los «documentos de Canfranc», que prueban el envío desde Suiza de 86 toneladas de oro nazi robado a los judíos (74 a Portugal y 12 a España), interesan a las autoridades suizas y portuguesas. Renfe retiró ayer otros papeles del muelle postal.

Portugal y Suiza, los países origen y destino de la ruta del oro nazi robado a los judíos que pasó por España en 1942 y 1943, han mostrado su interés por ver los «documentos de Canfranc», cuyo contenido ha desvelado HERALDO esta semana. Dos representantes de ambos países se han dirigido al ciudadano francés Jonathan Díaz, que los encontró el pasado noviembre y los ha recuperado, para examinar los papeles del oro.

Un asesor del ex presidente del Gobierno portugués, Mario Soares, va a viajar en los próximos días a Canfranc y al sur de Francia con el fin de entrevistarse con el vecino que halló estos documentos. Además, un eurodiputado suizo también se ha puesto en contacto con el domicilio de Jonathan Díaz en el sur de Francia con el mismo fin.

Portugal recibió 74 toneladas de oro, del total de 86 que pasaron a través de la estación internacional de Canfranc en pago por el volframio que enviaba a la Alemania nazi, como España. Pero el tránsito no se limitó al oro ya que, según consta en los «documentos de Canfranc» consultados por este periódico, el Tercer Reich envió además al Portugal de Salazar 44 toneladas de armamento, 4 toneladas de detonadores para minas, 10 toneladas de relojes, productos farmacéuticos, pieles, porcelana y cristalería, en buena parte producto del expolio nazi a los judíos.

Soares reconoce la mitad

El político portugués Mario Soares fue el presidente de la comisión investigadora lusa creada en 1999 para investigar el destino del oro nazi en su país. El informe definitivo señaló que Portugal recibió 42,2 toneladas «como contrapartida de un comercio legítimo (sobre todo venta de volframio), conocido y aceptado por los aliados». Señalan que no tuvieron conocimiento de la procedencia del oro nazi y rechazan el pago de cualquier indemnización a las víctimas judías por los saqueos nazis.

Esta cantidad de oro aceptada por las autoridades lusas es casi la mitad (fueron 74) de que la en verdad recibieron, a tenor de las entradas registradas en la aduana de Canfranc que aparecen en los documentos hallados en la estación.

Tres puestos fronterizos

Desde allí, la preciada mercancía era remitida en camiones suizos hasta los puestos fronterizos de Badajoz, Valencia de Alcántara o Fuentes de Oñoro, por donde entraban en Portugal.

Las conclusiones de la comisión portuguesa –al igual que la española presidida por Enrique Múgica, actual defensor del Pueblo– fueron muy tibias con la responsabilidad de sus respectivos países en la Segunda Guerra Mundial en la ayuda a la maquinaria militar de la Alemania de Hitler.

A pesar de ello, el historiador luso Joaquim da Costa Leite reconoció que «el Banco de Portugal sabía que los alemanes estaban robando oro de los bancos centrales de los países ocupados (Bélgica y Holanda) y los aliados lo sabían».

Otro dato fundamental que ha salido de los «documentos de Canfranc» es la red de camiones suizos dirigida por Charles M.Keller, que residía en el hotel Palace de Madrid, que se puso en marcha en 1941 para estos servicios especiales entre Suiza y la Península Ibérica. En uno de estos papeles se afirma que hasta octubre del 41 transportaron 198 toneladas de mercancías, pero que la flota pasaría de 20 a 100 vehículos.

Los vecinos de Canfranc recuerdan perfectamente a los camioneros suizos que residían en los hoteles Marraco y Ara, así como los modernos camiones BMW con remolque. Uno de los camioneros –conocido como Carlos– dejó una huella especial por sus exhibiciones de fuerza levantando dos niños o dos barricas de vino atadas a los hombros con cuerdas.

Renfe recoge los documentos del muelle postal

Cinco funcionarios de la compañía ferroviaria Renfe al cargo de un responsable de Patrimonio recogieron ayer por la mañana los documentos históricos desperdigados hace años en el muelle postal, abandonado desde 1992, cuando desapareció la Aduana de la estación de Canfranc.

Miles de papeles de envíos postales y del tráfico de mercancías que registró la aduana internacional desde su puesta en marcha a principios de siglo fueron metidos en una veintena bolsas y en una furgoneta que los trasladó hasta las dependencias postales de Renfe en Zaragoza.

«Todos van a ser retirados hoy, aunque no sé cuál va a ser su destino final», indicó el responsable de Patrimonio de Renfe, bastante esquivo a dar explicaciones. Posteriormente, el alcalde de Canfranc, Víctor López, se personó en el muelle y le informaron de que el destino sería Zaragoza.

«Yo les he transmitido la disposición que tiene el Gobierno aragonés de colaborar en el estudio de los documentos y que luego puedan quedarse en el archivo de Huesca, pero parece que los van a mirar en Zaragoza», señaló el alcalde de Canfranc.

La operación de recogida y traslado duró toda la mañana. Los cinco funcionarios estuvieron trabajando a lomo caliente desde las 9,30 hasta las 14,00 horas para recoger toda la documentación. Durante toda la noche, dos vigilantes de seguridad permanecieron en los alrededores de las dependencias del muelle para evitar que entrara nadie ajeno a Renfe.

«Ha estado tanto tiempo abandonado y ahora se acuerdan de lo que tenían allí. Vienen y lo recogen con vigilantes jurados. Esto es un cachondeo», describió un vecino de Canfranc que, como otros muchos, conocía el lugar y tiene en su casa uno de los cestos de mimbre de la extinta Compañía de Ferrocarriles del Norte.

El alcalde Víctor López recordó que las brigadas municipales han cerrado tres veces las dependencias del muelle postal y otras tantas se ha avisado a Renfe del abandono de la instalación, a lo que hasta que han aparecido los documentos del oro nazi habían hecho caso omiso.

@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@@

Heraldo de Aragón, viernes 10 de agosto del 2.001

La Caravana distribuye la carga humanitaria pese a las amenazas

La Caravana Internacional por la Vida en el Sur de Bolívar está realizando sin problemas su labor humanitaria de reparto de la ayuda entre la población civil más necesitada, pese a que han recibido amenazas indirectas.

«Si pasa la Caravana, pagan». Una voz masculina dirigió estas palabras amenazantes por teléfono, la noche del pasado miércoles, a un miembro de la oficina de Sembrar, una de las organizaciones no gubernamentales colombianas que promueve la Caravana Internacional por la Vida en el Sur de Bolívar, en la que participan nueve aragoneses. Pero las amenazas no se han cumplido y los 60 cooperantes de once países que viajan en la comitiva pudieron comenzar a distribuir la ayuda humanitaria entre los campesinos y mineros de la región.

Aunque fue imposible contactar ayer por teléfono con los delegados aragoneses debido a problemas técnicos, el diputado de CHA en las Cortes de Aragón Chesús Yuste –compañero de escaño de Gonzalo González, que se encuentra en la Caravana–, manifestó que se encuentran bien y las noticias que tenía eran buenas, puesto que «no hay paramilitares y pueden realizar su trabajo, así que están contentos».

Según fuentes del diario colombiano El Tiempo, en la ciudad de Morales, la segunda escala en su travesía por el río Magdalena, encontraron un recibimiento mucho más grato que el que les dispensaron en San Pablo, donde fueron retenidos tres días por fuerzas afines a los paramilitares que les acusaron de ser pro guerrilleros y quisieron quedarse con la ayuda humanitaria.

Custodia policial

En el municipio de Morales, «unos 100 campesinos recibieron a los extranjeros que traen ayuda humanitaria para los desplazados del sur de Bolívar», informó ayer El Tiempo. Las más de tres toneladas de medicinas, semillas, alimentos no perecederos, útiles de trabajo y material escolar se trasladaron desde la embarcación «La Marcela» hasta cinco camiones, desde donde partieron rumbo a Mico Ahumado, zona en la que 2.500 campesinos esperaban la ayuda. La descarga del barco tuvo lugar bajo la custodia de 24 policías. Está previsto que la comitiva permanezca dos días en Mico Ahumado, y después viajarán a pie o en mula a La Teta de San Lucas, donde también dejarán ayuda humanitaria a sus habitantes, para terminar el viaje el 22 de agosto, como tenían previsto.

«Estamos encalabozados»

El diario El Tiempo recoge unas declaraciones de un agricultor de 32 años que refleja la situación que viven en la zona: «Acá los guerrilleros y los paramilitares nos tienen encalabozados, no tenemos libertad de expresión». Sus palabras son una muestra del aislamiento que sufren los campesinos y los mineros de la zona, población civil víctima de los enfrentamientos entre guerrilleros y paramilitares.

Precisamente ayer, el jefe indígena Francisco Rojas Birry declaró que la comunidad internacional debe tener claro que ni las guerrilla ni las organizaciones paramilitares representan o pueden hablar en nombre de los aborígenes de su país.

Por otra parte, el diputado Chesús Yuste manifestó ayer que el subdirector de Asuntos Jurídicos y Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores, Arturo Reig, llamó ayer de nuevo al presidente de CHA, Bizén Fuster, y le insistió en los cooperantes se marchen de la zona una vez que han descargado la ayuda en Morales, dado que se trata de una región muy peligrosa.

Los aragoneses que participan en la expedición son tres representantes de CHA, un profesor de la Universidad de Zaragoza, dos miembros del Comité de Solidaridad Internacionalista, una representante de Médicos del Mundo de Zaragoza, un miembro de UAGA y otra representante de Izquierda Unida en Huesca.